

Las vías romanas en el Ampurdán

POR M. GOLOBARDES

Son múltiples y varias las opiniones emitidas por los historiadores modernos sobre el trazado de las vías romanas en el Ampurdán y en el Rosellón.¹ Ello se debe, en parte, a la importancia histórica que tienen estas dos comarcas como lugar de paso obligado para todas las corrientes humanas que, en uno u otro sentido, pongan o hayan puesto en relación la Gallia e Hispania; y también a la notable profusión de notas y referencias que se encuentran en los autores, desde la más remota antigüedad, sobre los pueblos que han habitado en ellas, sobre los caminos, las etapas y las localidades.

Las comarcas del Ampurdán y del Rosellón, geográfica e históricamente hermanas, están unidas más que separadas por los montes Alberes, los cuales facilitan su tránsito cómodamente por tres pasos naturales : los collados del Pertús, de la Massana y de Banyuls. Existen aún otros pasos, como el de la «Carbassera» y el de Cervera, pero menos importantes. El del Pertús, el más occidental, y el de Banyuls, son los de más cómodo acceso, con una altitud que no alcanza los 400 m.; aparecen, no obstante, algo más abruptos por la vertiente francesa que por la catalana. El de la Massana, con una altitud de 900 m., tiene su entrada por el Rosellón, por un amplio valle, a la entrada del cual se encuentra Elna, la antigua Illiberis romana.²

Para el estudio de las vías romanas en el Ampurdán y Rosellón aparecen notables coincidencias en ambas comarcas. Hay dos estaciones extremas de localización bien segura : *Narbo* (Narbona) y *Gerunda* (Gerona). Otra, a mitad del camino entre ambas, de sobras conocida : *Illiberis* (Elna). Mas, las estaciones comprendidas en los trayectos *Narbo-Illiberis* e *Illiberis-Gerunda* son de localización bastante aventurada; sobre todo las dificultades se acrecientan cuando se trata de precisar el collado por donde la *vía Domi-*

1. PELLA y FORGAS, *Historia del Ampurdán*, págs. 249-254. — FREIXE, *Itineraire du roi Wamba*, en *Revue d'Histoire et d'Archéologie du Roussillon*, I a VI, 1900-1905.

2. PELLA y FORGAS, ob. cit., págs. 250-251.

tiana atravesaría la montaña. Estas diferencias disminuirían si se encontraran restos claros de la misma calzada o bien se efectuaran hallazgos arqueológicos de importancia relacionados con ella. Quizá no fuera aventurado suponer que en estas zonas la calzada fuera un camino de los que Bergier, siguiendo a Velserus, llama «de tierra», y caso que así fuere, hay que tener en cuenta que habría tenido que soportar la acción destructora del tiempo durante más de mil quinientos años.¹

La vía Domitiana era la gran vía romana que de Roma conducía a España por los Pirineos orientales. Pasado el Pirineo, continuaba con la vía Hercúlea hasta Cartagena y Cádiz. De esta última dice Polibio² que en su tiempo estaba ya terminada; precisa que pasaba por la costa, y concretamente por Ampurias, y da las distancias de las principales etapas. En tiempo de Augusto, cuando se tendió la gran red de caminos romanos en España, fué construída la vía Augusta.³ A ella se refiere Estrabón, cuando dice que el camino que venía de Roma «a partir de los Trofeos de Pompeyo, se dirigía a Tarragona, a través del Campo Iuncario».⁴

Los historiadores roselloneses, durante el siglo pasado, insistieron notablemente en sus estudios sobre la vía Domitiana en el Rosellón. Hasta Illiberis aparece bastante acuerdo entre ellos, mas, cuando es cuestión de precisar el lugar por donde pasaría a España, con la resolución de todos los problemas que le van anejos, localización del «Summum Pyraeneum», Deciana, Iuncaria, etc., nos remiten la papeleta en blanco para que la completemos nosotros, los historiadores catalanes.⁵ Es justo reconocer que, en relación con ellos, y por lo que respecta a nuestros estudios de las vías romanas en el Ampurdán, nos llevan una cierta ventaja. Sin duda alguna podemos contribuir en gran manera a esclarecer este problema, si estudiamos más detenidamente, y con más método e intención, los monumentos, los pueblos, las redes de carreteras antiguas y las antigüedades todas de esta comarca.

Las fuentes que han servido en todo momento para la reconstitución del trazado de las vías romanas en esta región han sido las clásicas generales:

1. BERGIER, «Marcus Velserus en la Preface du Commentaire qu'il a fait sur les Tables de Peutinger, a dit, que les Grands Chemins de l'Empire estoient muni set fortifiez en trois manières de Pierres, de Gravois et de Terre : "Vias militares tribus modis munitas reperio; sive stratis lapidibus, sive injecta Glarea, sive congestis terrenis aggeribus"». *Histoire des grands chemins de l'Empire Romain*. Bruselas, 1728. — «Tels chemins (de tierra) sont fort sujets a être rompus spécialement en temps de pluie, et en terres grasses et argilleuses Tel estoit l'un des Chemins, qui conduit d'Espagne en Italie par la ville de Nîmes». — HENRY, sobre la vía Domitia en el Rosellón «on n'en reconnait plus de trace». *Histoire du Roussillon*. Introduction, París, MDCCCXXXV.

2. Lib. III, *Historiarum*, pág. 39.

3. ROVIRA I VIRGILI, *Història nacional de Catalunya*, vol. II, pág. 13.

4. Lib. III, cap. V, 9.

5. SAINT-MALO, ante las dificultades para localizar Deciana e Iuncaria : «Comme une pareille tâche ne peut être rempli que par des personnes familiers avec les localités, je le laisse sur le compte des entiquaires catalans», en *Annuaire des Pyrennées Orientals*, 1834.

el Itinerario de Antonino Pío,¹ la Tabla Peutingeriana² y los vasos Apolinarie.³ Además, son no menos útiles las referencias sueltas que se encuentran en Estrabón,⁴ Polibio,⁵ Tito Livio,⁶ Plinio,⁷ Ptolomeo,⁸ en el Anonimato de Rávena,⁹ en San Julián de Toledo¹⁰ y en otros autores de menor importancia.

En los albores de la Edad Moderna, en el siglo xv, Margarit insinúa por primera vez el trayecto de la vía Domitiana.¹¹ Pero es a mediados del siglo xvii cuando la cuestión toma un carácter definitivo con Marca¹² y Pujadas.¹³ Para ellos, la vía Domitiana pasaba por el Pertús, y Figueras era Iuncaria; los demás problemas, y entre ellos la localización de Deciana, quedan adaptados y sorprendentemente resueltos con esta teoría.

Esta opinión de Marca y Pujadas logró tan buen éxito, que ha sido mantenida casi como exclusiva hasta mediados del siglo pasado. Fué aceptada, sin apenas discutirla, por Dom Vaysete,¹⁴ Valkenäer,¹⁵ Bertrand¹⁶ y Henry.¹⁷ Saint-Malo,¹⁸ después de profundos estudios, duda sobre ella por vez primera; admite la existencia de dos calzadas: una, al oeste, que pasaría por el Pertús, y otra, al este, por la Massana. Más fuertemente atacan la teoría antigua con abundante erudición y elevado espíritu crítico, Alart¹⁹ y Gazanyola.²⁰ Ambos coinciden en demostrar que la vía romana principal debía pasar bastante más al este del Pertús.

Sufren también de la influencia de Marca y Pujadas la mayor parte de nuestros historiadores. Se adhiere a su teoría Cortés y López,²¹ Saavedra,²² Heras de Puig²³ y, aun a principios del actual siglo, el canónigo Dorca.²⁴ Representa una innovación la teoría, en algunos aspectos un poco rara, de

1. CORTÉS Y LÓPEZ, *Diccionario geográfico*, 250, 251, 252.
2. BERGIER, ob. cit.
3. DE GAZANYOLA, *Histoire du Roussillon*.
4. Lib. III, cap. IX.
5. Ob. cit., id., ibidem.
6. Lib. XXI, 60, t. I, pág. 526, edic. Didot, París.
7. Lib. III, cap. III, pág. 14, y cap. IV, pág. 37.
8. CORTÉS Y LÓPEZ, ob. cit., lib. 2, cap. 6, pág. 217.
9. Id., id., lib. 4, cap. 42.
10. FLÓREZ, *España Sagrada*, t. VI.
11. MARGARIT, *Paralipomenon*.
12. MARCA, *Marca Hispanica*.
13. PUJADAS, *Coronica universal de Cataluña*.
14. DOM VAYSETE, *Histoire du Languedoc*.
15. WALKENÄER, *Geografie ancienne des Gaules*, I, III.
16. BERTRAND, *Les voies romaines en Gaule*, en *Rev. Archiv.*, 1863.
17. HENRY, ob. cit., I, 433 y sigs., 1835.
18. SAINT-MALO, ob. cit., 1834.
19. ALART, *La voie romaine de l'ancien Roussillon*, VII, en *Bulletin de la Société Agricole Scientifique et Littéraire des Pyrénées Orientales*, págs. 135 y sigs.
20. GAZANYOLA, ob. cit.
21. CORTÉS Y LÓPEZ, ob. cit., I, pág. 250, y II, pág. 105.
22. *Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia*, 1863.
23. *Las vías romanas en la provincia de Gerona*, en *Revista de Gerona*, año VII.
24. DE PELLA y FORGAS, ob. cit., pág. 249.

Aureliano Fernández,¹ en el último tercio del siglo pasado, al sostener que la vía romana debía seguir aproximadamente el trazado del ferrocarril. Pella y Forgas, habiendo estudiado la cuestión en sus líneas generales, y ganado probablemente por los estudios completísimos de Alart, se inclina a admitir la existencia de dos vías principales : una vía militar antigua, que pasaría por la Massana, y la vía Pretoria, que pasaría por Banyuls.²

En los años de transición entre los siglos XIX y XX se produce en la historia de esta cuestión un notable acontecimiento : Freixe, natural del Pertús, publica su *Itineraire du roy Wamba*.³ Es un trabajo muy documentado, y en él vuelve decididamente a la antigua teoría, rebatiendo de una manera implacable cuantos argumentos puedan aportar los que no se muestran conformes en que la vía Domitiana pasara por el Pertús. Freixe se funda para la reconstitución del trazado de la vía romana en el Ampurdán y Rosellón, y más precisamente aún para determinar el collado por donde atravesaría la montaña, en algunos datos de la *Historia del rey Wamba*, de San Julián de Toledo, parte de la cual nos ha transmitido el Padre Flórez.⁴ Figura en esta historia una carta de desafío del conde Paulo a Wamba y la descripción de la campaña emprendida para castigar al conde rebelde. Cree Freixe que en las zonas próximas al Pertús le son ofrecidos los elementos suficientes para reconstituir el itinerario del Rey y para poder establecer relaciones entre algún toponomástico de esta obra del siglo VII y alguno de Estrabón:⁵ «Oppopumbeum u Oppopumpeum = Trophea Pompeii p. e.», y alguno de actualidad «Clausuras = l'Ecluse Haute p. e.».

Freixe localiza próximos al Pertús el «Summum Pyraeneum» y los «Trophea Pompeii». Deciana, para Freixe, se encontraría cerca de Agullana.

Por estos mismos tiempos, Blázquez, cuyos estudios sobre vías romanas son de gran competencia,⁶ y, entre ellos, el que versa sobre la longitud de la milla romana,⁷ insiste nuevamente en que la vía Domitiana debía pasar por el collado de Banyuls.

* * *

Veamos ahora algunos de los puntos débiles que presenta la teoría del paso por el Pertús, que tanto éxito ha tenido desde los tiempos de Marca y Pujadas.

1. AURELIANO FERNÁNDEZ, *Notas facilitadas a Pella y Forgas para historia del Ampurdán*. En esta misma obra, pág. 256.
2. Ob. cit., pág. 254.
3. *Revue d'Histoire et d'Archéologie du Roussillon*, I a VI, 1900-1905.
4. *España Sagrada*, t. VI.
5. FREIXE, ob. cit.
6. BLÁZQUEZ, *Las vías romanas*.
7. Id., *La milla romana*.

Elna, la antigua Illiberis, figura en todos los itinerarios. ¿Cómo explicar, pues, la violenta desviación hacia occidente que se produce al dejar esta población para buscar el paso por el collado del Pertús, prescindiendo de los pasos igualmente practicables de los collados de Banyuls y de la Masana, y oponiéndose, además, al principio romano de conservar la línea recta en el trazado de sus calzadas?¹

El paso de la vía Domitiana por el collado del Pertús obliga a interpretar muy a la ligera una frase de Estrabón muy clara, «se dirigía (la calzada) de los Trofeos de Pompeyo a Tarragona a *través* del Campo Iuncario...»;² y el Campo Iuncario comprendía aproximadamente las tierras bajas entre los montes Alberes y el río Fluviá, hasta Ampurias.³ Así, pues, si la calzada hubiera pasado por el Pertús, debería continuar luego, no a *través*, sino al *lado* del Campo Iuncario.

En la *Historia del rey Wamba*, de San Julián de Toledo, hay una cita «... tertía per viam publicam iuxta mare ora maritima graderetur», que parece interpretada convenientemente por Alart,⁴ cuando la refiere a la etapa que corresponde al Ampurdán hasta Caucoliberis (Colliure). Freixe, para adaptarla a su teoría, se ve obligado a desplazarla, y la relaciona con la etapa Tarragona-Barcelona.⁵

En otro aspecto pueden añadirse aún otros detalles. Para la hipótesis del paso por el Pertús puede haber influido, y no poco, la importancia de la actual carretera de Francia, y hay que tener en cuenta que esta carretera no pasa por Elna, sino que pone en comunicación directa Figueras y Perpiñán, dos importantes poblaciones medievales.⁶

En el orden histórico, el Condado del Rosellón, separado del de Ampurias en el siglo XI, se incorpora al de Barcelona en el siglo XII; los períodos de hostilidades se suceden entre las dos casas condales; y así como vió Figueras acrecentar su importancia como núcleo ofensivo-defensivo frente al condado ampuritano, así también la carretera que pasa por el Pertús pudo ver intensificado su tráfico, a costa de los caminos que pasaban por los pasos más orientales.

Para apoyo de la hipótesis del paso de la vía Domitiana por el collado

1. BERGIER : «Auf reste la forme et maniere de les commencer, estoit de marquer les endroits par lesquels on vouloit conduire l'ouvrage par deux scillons également distants d'un de l'autre, tirez au cordeau a travers les champs, soit en lieu plain et nuy, soit en lieu marecageaux, ou sur le pendant des montagnes. Entre ces deux scillons, comme entre deux lignes paralleles estoit terminée et limitée la largeur des chemins entreprises». Ob. cit. — COLOMBO (Águiles) : «... el trazado de estas vías era, en lo posible, rectilíneo, y la observación de esta máxima no hacía retroceder a los constructores ante ninguno de los obstáculos naturales que encontraban en su camino». *Las Calzadas de la antigua Roma*, en la revista *El Automóvil*, diciembre, 1927.

2. ESTRABÓN : *διὰ τοῦ πεδίου Ιουγκαρίου*, lib. III, cap. V, 9.

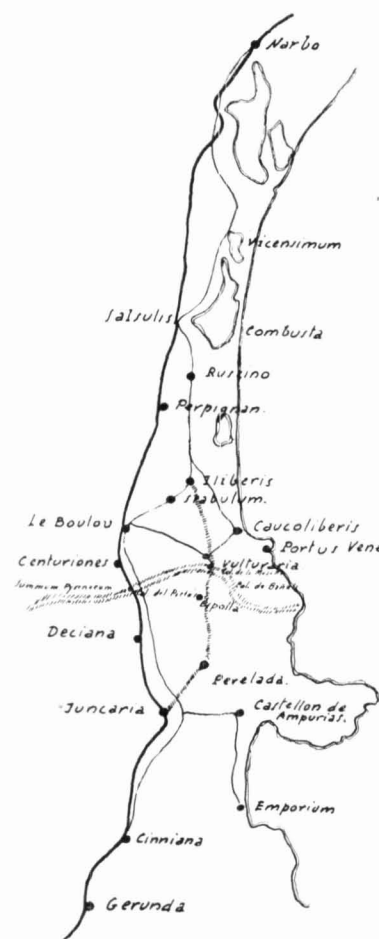
3. ESTRABÓN, id., ibidem.

4. Ob. cit.

5. Ob. cit.

6. ROVIRA I VIRGILI, *Història nacional de Catalunya*, vol. IV, pág. 269, y vol. V, págs. 25 y 30.

de Banyuls o el de la Massana, pueden presentarse las siguientes circunstancias : Elna se encuentra al pie del valle que conduce a la Massana, y con una desviación ligerísima, por Colliure (Caucoliberis), al collado de Banyuls. La salida natural



LAS VÍAS ROMANAS EN EL AMPURDÁN
Y EN EL ROSELLÓN

- Trazado de la vía Domitiana en el Rosellón y en el Ampurdán, según Freixe.
- Solución que sugerimos en este trabajo para la etapa Illiberis-Iuncaria.
- Trazado actual de la carretera internacional.

de estos dos pasos es por un mismo valle, por el «Mas dels Pils» que, por Espolla, tiene su continuación en el camino que conduce a Perelada, que más restos ha ofrecido celta-romanos, desde el Fluviá a la montaña,¹ además de ostentar durante largos siglos la verdadera capitalidad histórica de esta misma comarca:² la villa de Perelada. Téngase en cuenta, además, que con esta solución tendría su interpretación exacta la frase de Estrabón, y que la travesía del Campo Iuncario se efectuaría por donde el eje (Perelada-Figueras) es más corto y más cómodo. Los monasterios de «Sant Quirc» y los de Perelada podrían servir para jalonar las etapas.

Pella y Forgas,³ siguiendo a Muntaner,⁴ hace notar como los franceses a últimos del siglo XIII consiguieron con poco esfuerzo habilitar el paso de la Massana; y que por allí penetró el grueso del ejército. Esta facilidad que tuvieron los franceses para habilitar este paso, sugiere Pella que podría ser debido a conservarse aún vestigios utilizables de la vía militar romana.

Sobre la villa de Perelada hay que tener en cuenta aún otros detalles. Situada la villa en un otero avanzado en el llano, aparece como un centro de comunicaciones importante en la antigüedad. Allí se juntaban el camino que procedía de los collados de la Massana y de Banyuls y el que procedía del collado de Cerbere por Llansá. Además, pasaba por Perelada

el camino medieval que cruzaba diagonalmente esta comarca e iba de Castellón a los pasos del Pertús y de Panisars.

1. BOSCH GIMPERA, *Anuari*, VI, Institut d'Estudis Catalans. — GOLOBARDES, *Descripción del material de la Necrópolis Post-Hallstática de Perelada* (inédito).

2. TABERNER, *Historia de los Condes de Ampurias y Perelada*.

3. Ob. cit.

4. MUNTANER, *Crónica*, cap. CXXII.

Son oportunas a este propósito también las siguientes palabras del cronista Pujadas:¹ «... antiguamente el camino real de Santiago a Roma pasaba por la villa de Perelada, y allí se ve todavía casi del todo arruinado un gran puente que servía para pasar los ríos Llobregat y Orlina, y aun se conocen los pilares, pies y pedestales, que denotan bien su antigüedad y magnificencia romana». Este puente subsistía aún a mediados del siglo pasado.

¿No habría, pues, con todo lo expuesto anteriormente, bastante fundamento para sentar la hipótesis del paso de la vía Domitiana por uno de los dos collados de Banyuls o de la Massana, que por Espolla se dirigiera a Perelada, y que por este punto, haciendo buena la frase de Estrabón «a través del Campo Iuncario», atravesara el Ampurdán, en dirección a Figueras, la antigua Iuncaria? Con ello no queda anulada la posibilidad de que existieran otros caminos de carácter más secundario, tal como puede interpretarse del Itinerario de Antonino Pío.²

Y en este supuesto, ¿dónde se encontraría Deciana? ¿Y el «Summum Pyrenaeum»? ¿Cómo se relacionarían las millas del Itinerario, de la Tabla Peutinger y de los Vasos Apolinales? En ningún momento ha habido con este trabajo intención de resolver definitivamente el problema, sino solamente de aportar unos datos iniciales.

Palacio de Perelada, primavera de 1946.

1. *Coronica universal de Catalunya*, lib. III, cap. IX, pág. 2.

2. CORTÉS Y LÓPEZ, ob. cit., ibídem.